

El voto electrónico ¿límites legales y tecnológicos?

Gustavo López Montiel
Tecnológico de Monterrey

Introducción

La reforma político-electoral de 2013 y 2014 en México, ubicó como uno de los aspectos relevantes la posibilidad de incorporar tecnología para la emisión del voto. El objeto de este documento es ubicar la experiencia previa a dicha reforma, para ubicar los desafíos, tanto tecnológicos como políticos que eso implica para una elección federal, a partir de lo que ha ocurrido en las entidades del país, desde que se hicieron los primeros experimentos para incorporar tecnología al voto, así como los elementos legales que pueden limitar dichas posibilidades en el futuro próximo.

A lo largo de los últimos años, hemos podido observar diversos esfuerzos por parte de institutos electorales locales por instrumentar herramientas tecnológicas para facilitar diversas etapas del proceso electoral. Éstas van desde el voto determinado por urnas electrónicas o a través de internet, así como otros mecanismos como la información de resultados electorales de manera preliminar, así como estrategias de comunicación y georeferenciación. Si bien el ahora Instituto Nacional Electoral (INE) no tiene impedimentos legales para instrumentar mecanismos electrónicos para recibir la votación, en el pasado sí lo tenía por la limitante legal del voto impreso.

La reforma de 2014 eliminó la posibilidad de que las entidades del país siguieran explorando modelos y alternativas para que el voto pueda emitirse con la ayuda de tecnología, que permita contar más rápido, tener certeza del voto emitido, así como ahorrar en el costo de los procesos electorales tanto federales como locales en general.

Si bien en 2020 se utilizaron urnas electrónicas por vez primera en una elección organizada por el INE, tanto en Coahuila como en Hidalgo, no hubo novedades con respecto a la experiencia que ambas entidades ya tenían sobre el particular en elecciones anteriores, como veremos más adelante, sino que sólo se replicaron las condiciones que ya se habían dado en esas entidades en el pasado.

Como ejemplo, las elecciones de 2013 contaron con el estado de Coahuila, donde se utilizaron 150 urnas electrónicas diseñadas por el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de esa entidad. Algunos estados del país cuentan con experiencia que va desde el diseño y utilización de urnas electrónicas, hasta el caso del Distrito Federal, donde se ha utilizado incluso el voto electrónico.

Este documento se pregunta ¿cuál es el estado que guarda el uso de la tecnología en los procesos electorales del país? Obviamente la respuesta se construye en este caso a manera de diagnóstico, aunque la posición es que aún tenemos limitaciones tecnológicas y presupuestales para su instrumentación, pero el principal obstáculo en la mayor parte de los casos es la ley y la disposición casi generalizada de que el voto debe ser impreso.

La tecnología del voto en el mundo es muy variada y depende de los procesos históricos que se han configurado a lo largo de la historia política, en los países democráticos en el mundo. La evolución de dicha tecnología se aprecia no únicamente en los elementos que giran en torno a la posibilidad de votar, como parte de las libertades y derechos que sirven de base, sino también por los mecanismos utilizados para que se pueda votar y contar los votos.

En diversos países, el voto ha transitado de ser una experiencia rudimentaria donde los ciudadanos votan en un papel donde se puede escribir el nombre del candidato que se quiere elegir; o también sobre una boleta que contiene de manera predeterminada los nombres y/o logos de partidos y candidatos; hasta la posibilidad reciente de poder entrar a un sistema en Internet y con contraseñas poder votar de manera electrónica sin tener que moverse del lugar en el que la persona se encuentra. ¿cómo debería ser esa experiencia en México?